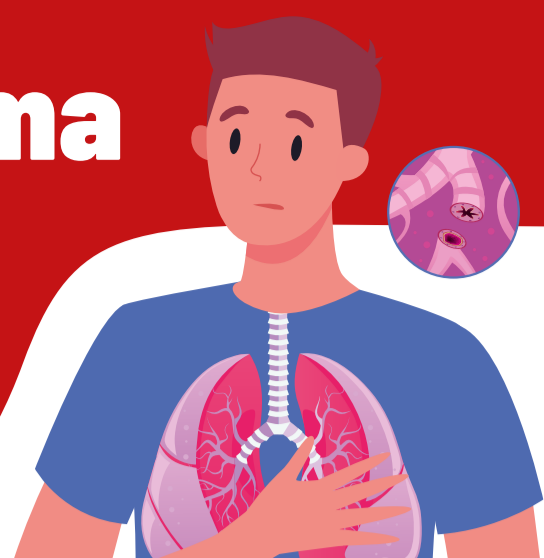


Una crisis de asma puede poner en riesgo la vida



RECONOCE LAS CRISIS DE ASMA...

La persona que padece un ataque grave puede mostrar:

- Dificultad para moverse
- Dificultad para hablar
- Estar confundido, o reaccionar muy lentamente.
- Estar en postura encorvada.
- Tener los labios o uñas morados o grises.
- Hacer "pitidos" (sibilancias intensas) al respirar
- Tener tos persistente
- Respirar de forma agitada
- Mostrar dolor o sensación de presión en el pecho
- Contraer los músculos del cuello y del pecho
- Padeecer un ataque de ansiedad o de pánico.
- Mostrar palidez y sudor en la cara.



... ¡Y ACTÚA!

Las medidas son sencillas y eficaces. Es vital seguirlas con calma, pero sin pausa.



Intenta tranquilizar a la persona que está sufriendo la crisis y a todas las que la rodean. No sirve de nada agolparse a su alrededor, ni atosigarlo a preguntas. Dejarle espacio ayudará a que todos se calmen.



Asegúrate de que encuentra la mejor postura para facilitar la entrada de aire en los pulmones: mejor sentado que tumbado.



Habla con el paciente, pregúntale dónde tiene su inhalador de rescate y ayúdale a localizarlo. Debe administrarse 4 inhalaciones seguidas.



Mientras se lo administra, llama al 112.



Si a los 5 minutos el tratamiento no ha surtido efecto, debe volver a administrárselo.



Agradecerá mucho tu compañía y apoyo mientras no llegan los servicios de urgencias.